

REPORTAJE

CLIJ en la Fiera del Libro per Ragazzi

por Carlos G. Bárcena

Cuando aún no se habían acallado los ecos finales del último congreso del Partido Comunista desarrollado en Bolonia, la bella ciudad italiana abría sus puertas para recibir, entre una clamorosa lluvia, la vigésimo séptima edición de la Fiera del Libro per Ragazzi* celebrada del 5 al 8 del pasado mes de abril.

En dicho evento, tenido como uno de los más importantes a nivel internacional en torno al libro infantil y juvenil, se dieron cita más de 1 200 expositores provenientes de 52 países que ocuparon un total de 20 000 metros cuadrados repartidos en siete amplios pabellones acondicionados con primor para la ocasión.

Si el éxito organizativo fue uno de los datos positivos de la Feria, no menos positiva resultó la respuesta del público que en una cifra oscilante que rondó las veinte mil personas, se acercó a degustar y palpar los productos literarios que los especialistas del sector preparan para los niños, adolescentes y jóvenes en todo el mundo.



La presencia española

Como en ediciones anteriores, la presencia española fue una de las más numerosas. Noventa stands —cuatro de ellos colectivos: el de la Associa-

ció d'Editors en Llengua Catalana, el del Consorci d'Editors Valencians S.A., el de la Federación de Gremios de Editores de España y el de la Xunta de Galicia/Editores Galegos— exhibían las últimas y más recientes no-

REPORTAJE



vedades lanzadas al mercado español, haciendo buenas las estadísticas que sitúan a nuestro país en el tercer puesto en cuanto a producción de libros infantiles y juveniles se refiere.

Paralelo al espacio de intercambio comercial reservado a los profesionales, la presente edición de la Feria ofrecía la posibilidad de contemplar interesantes y muy variadas muestras y exposiciones.

En primer lugar, cabe mencionar la ya tradicional Exposición de Ilustradores (Annual'90), recogida en un magnífico catálogo, que este año exhibía algunas de las mejores propuestas artísticas de noventa y tres ilustradores —reconocidos algunos, debutantes otros— pertenecientes a veinticinco países y de estilos francamente contrastados. Allá pudieron verse desde las líneas más clasicistas a otras de signo más innovador y rupturista. En definitiva, un crisol repre-

sentativo de la ilustración internacional de hoy en día, en el que se hallaban las obras de los españoles Alicia Cañas Cortázar, Federico Delicado, Pablo Echevarría, Pau Estrada, Jesús Gabán, Xan López Domínguez, Carme Peris, Alfonso Ruano y Ulises Wensell, algunos de los cuales repetían la presencia de ediciones precedentes.

Si bien la Exposición de Ilustradores gozó de una excelente calidad ar-

tística, ésta quedó deslucida (como bien apuntó alguno de los autores españoles expuestos) por su inadecuada ubicación, ya que al tratarse de un lugar de paso, esta circunstancia restó personalidad a la muestra, que a la postre pareció más un elemento decorativo que lo que en definitiva pretendía ser.

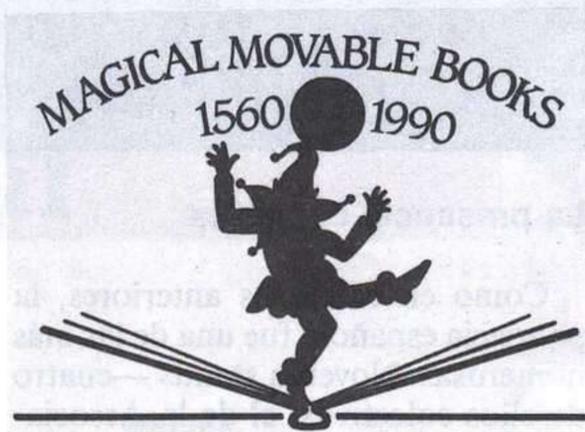
Mejor suerte corrió la Exposición de Ilustradores Canadienses de libros para niños. Por primera vez se presentaba en Bolonia una selección de 114 obras, realizadas entre 1980 y 1989, pertenecientes a cuarenta y tres destacados ilustradores del país norteamericano. La muestra, muy cuidada y representativa de las diferentes comunidades culturales que conforman el país, presentaba una singular característica: cada ilustración estaba acompañada de un ejemplar del libro del que había sido extraída.

Finalmente, *Magical Movable Books 1560-1990* fue una de las atracciones más interesantes y visitadas de la Feria. La exposición pretendía mostrar la historia de los libros animados, móviles o mágicos —expresiones todas ellas válidas— mediante un excelente conjunto de más de doscientos volúmenes, algunos eran, en verdad, magníficas obras de ingeniería del papel, de todo el mundo.

Los libros estuvieron expuestos en unas vitrinas que acentuaban el efecto sorpresa y animados con la ayuda de unos dispositivos técnicos sofisticados que permitían pasar las páginas constantemente. En definitiva, una exposición excepcional que sería recomendable ver por estos pagos.

La violencia en los medios de comunicación

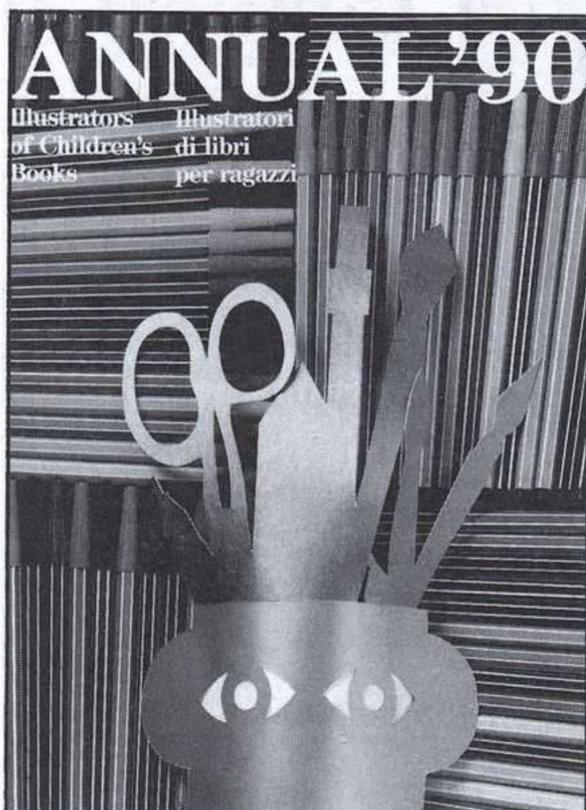
Una de las características de la Feria en sus últimas ediciones ha sido la preocupación por crear un ámbito de debate y reflexión en torno al papel que los medios audiovisuales, y más exactamente la televisión, juegan en la sociedad de hoy. Así, como en años



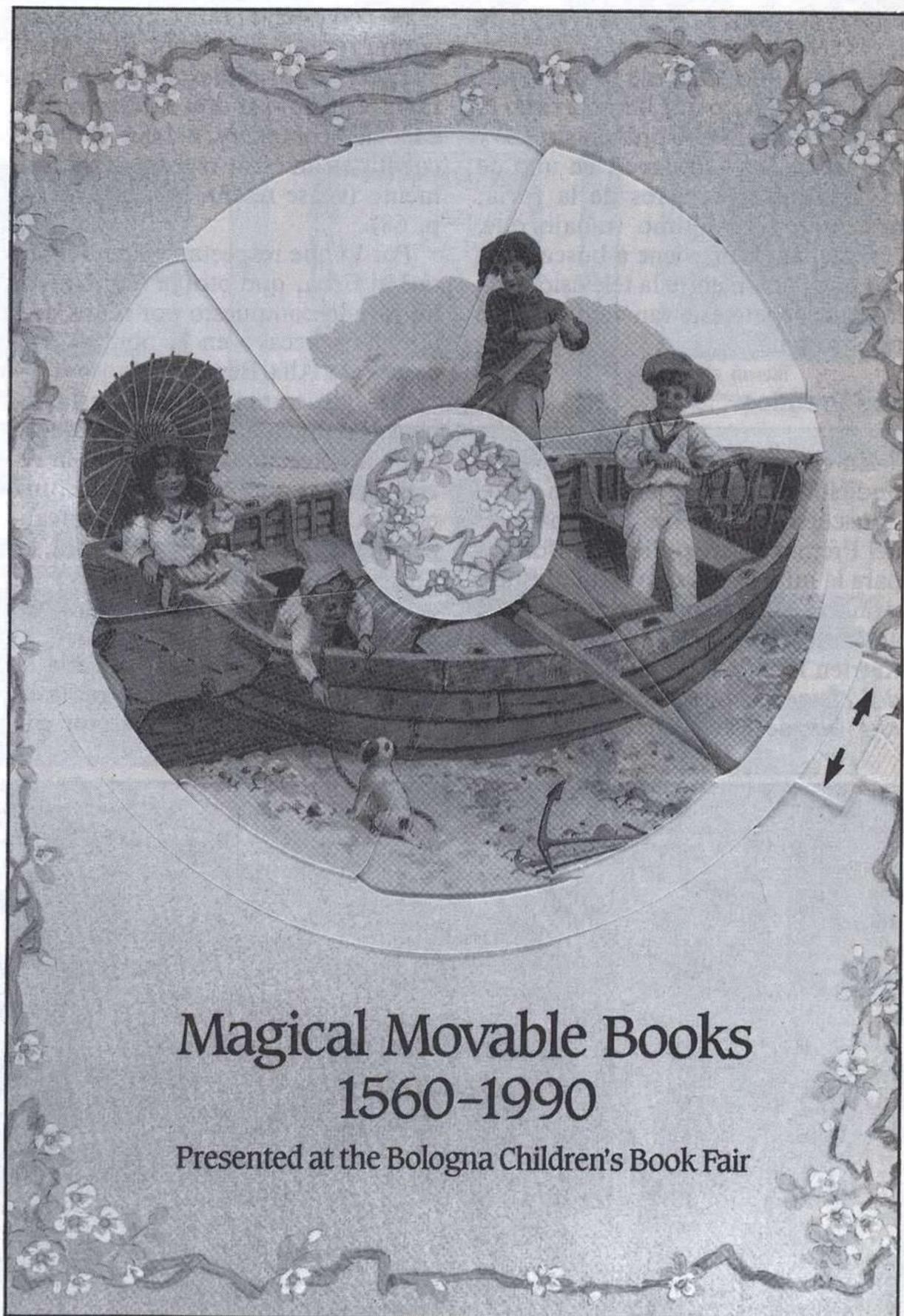
precedentes, no faltó el TV/Publishing Market, Salón Internacional de films, vídeos y programas televisivos para niños y jóvenes, en el que los profesionales del sector pudieron hacer sus contactos y negocios en un clima de trepidante intercambio comercial.

Pero, sin duda, la novedad más interesante que presentaba el Salón este año, fue la conferencia internacional que, bajo el título *La violencia en los mass media y los derechos del niño*, reunió a una docena de conferenciantes provenientes de las principales cadenas de televisión europeas y norteamericanas, así como a importantes comunicólogos e investigadores de los medios de comunicación de masas, todos ellos coordinados por el periodista de la RAI italiana Pier Giorgio Branzi.

Allá se dieron cita desde los acérrimos detractores de la televisión, en



tanto que portadora del germen de la violencia social, a los más conciliadores buscadores de vías de entendimiento entre los programas televisivos, la cultura y la educación de los niños, adolescentes y jóvenes.



Lo que pudo entresacarse del animado coloquio, auspiciado por la Unesco y que contó con la presencia de su director general, Federico Mayor Zaragoza, en la sesión de apertura, es que el debate está abierto a to-

das las aportaciones teóricas y que la solución y la respuesta, si existen, pasan, en una cultura cada vez más visual, por una búsqueda de espacios creativos y positivos en los que, a fin de cuentas, los beneficiados sean los

niños y jóvenes, y con ellos el resto de la sociedad.

En esta línea, merece la pena destacarse el trabajo que llevan a cabo la pareja italiana Cristina Lastrego y Francesco Testa, quienes, en uno de los innumerables actos de la Feria, presentaron su último trabajo que, como el anterior, viene a buscar vías de conciliación entre la televisión y la lectura, debate éste tan verde aún en nuestro país.

Los Premios

En el capítulo de los Premios que tradicionalmente se conceden en el transcurso de la Feria, los ganadores del Premio Gráfico Fiera de Bolonia para la infancia y la juventud, respectivamente, correspondieron este año a las obras *Mijn Held (My Hero)* de Katrien Holland, y *Die Gesichte von der kleinen Gas, di nicht schnell genug war* de Käthli Bhend.

En la modalidad juvenil de este galardón resultó merecedor de la Mención de Honor el *Bestiario* del dibujante español Andrés Rábago, más conocido como Ops, del que ya dimos cuenta en nuestra revista en su momento (véase reseña en CLIJ nº 14, p. 68).

Por lo que respecta al Premio Critici in Erba, que otorga anualmente un jurado compuesto por niños de 6 a 9 años, recayó en la obra *A frog prince* de Alix Berenzy.

No quisiéramos despedir estas líneas, finalmente, sin antes señalar la nada despreciable aportación a la Feria de países que, como Egipto, Tunicia o la India, entre otros, están realizando una notable labor editorial, en unas circunstancias económicas y sociales tan poco propicias en muchos casos.

Con todo, un año más la Feria de Bolonia ha servido para mostrar la excelente salud que goza el sector edi-

torial de libros para niños y jóvenes, y su creciente expansión. Por ello, no se le puede achacar a la Feria que sea cada vez más un negocio, qué ha de ser si no. Sí, en todo caso, que escritores e ilustradores gocen del trato que se merecen, ya que a fin de cuentas, ellos son los creadores; el resto no deja de ser política editorial.

Hasta la próxima edición en la que CLIJ estará de nuevo para contárselo. ■

* Fiera del Libro per Ragazzi.
Piazza Costituzione 6.
40128-Bologna, Italia.
Tel. (051) 28 21 11.

Premios de la Fiera del Libro'90

Premio Gráfico para la Infancia
Mijn Held (My Hero).
Katrien Holland.
Querido's Uitgeverij B.V.
Amsterdam (Holanda).

Premio Gráfico para la Juventud
1º Premio
Die Gesichte von der kleinen Gas, die nicht schnell genug war.
Khäti Bhend.
Verlag Nagel & Kimche.
Zurich (Suiza).

Mención de Honor
Bestiario.
Ops (Andrés Rábago).
Altea, Taurus, Alfaguara.
Madrid (España).

Premio Critici in Erba
A frog prince.
Alix Berenzy.
Henry Holt and Co.
Nueva York (EUA).

